

Padre e hijo, mano a mano al violín

TEATRO JOVELLANOS

Los violinistas Joaquín Torre y su hijo Joaquín Torre Gallego tocaron por primera vez juntos en el Teatro Jovellanos invitados por la Sociedad Filarmónica de Gijón. Ambos interpretaron un programa que incluyó obras de Shostakóvich, Grieg, Schubert, Wieniawski, Dvorak y Kreisler, acompañados al piano por Gladkov.



Joaquín Torre, padre e hijo, durante el recital. :: DANIEL MORA

Concurso de portfolios de la mano de DeFoto

ATENEO OBRERO

El Ateneo Obrero convoca una nueva edición del concurso 'Visionado de Portfolios', que se encuadran dentro del certamen DeFoto. Los interesados pueden presentar sus colecciones de imágenes hasta el día 15 de este mes, doce como mucho y con un peso máximo de un mega en formato JPG. El día 18 se sabrán los cinco finalistas y el día 24 se dará a conocer el ganador.

En busca de los jóvenes talentos del relato corto

CONCURSO COCA-COLA

Este viernes 8 de abril se celebrará en Asturias la prueba escrita de la 56ª edición del Concurso Coca-Cola Jóvenes Talentos de Relato Corto, en la que el año pasado participaron un total de 257 alumnos de 2.º de ESO y 53 centros escolares. Con la colaboración de la RAE, este concurso busca promocionar la escritura entre los más jóvenes. El ganador en Asturias competirá por el premio final.

Un divertido seductor en apuros

Risas y aplausos para la primera función de 'El terrible Pérez' en el Campoamor

El director asturiano Nacho de Paz dirigió con brillantez a unos inspirados Eduardo Santamaría y Ruth Iniesta, protagonistas de la obra

:: RAMÓN AVELLO

OVIEDO. Pérez puede ser terrible, sin embargo, la fama que le precede, con el Premio Lírico Campoamor a la mejor producción de ópera española a sus espaldas, es excelente. Ayer este divertido y terrible Pérez llegó a un Teatro Campoamor abarrotado de un público expectante y con ganas de divertirse. Y a la vista de los aplausos, no salió defraudado de este sainete cómico con aires de vodevil o café cantante. 'El terrible Pérez', humorada tragicómica en un acto y dos cuadros, con música de Tomas López Torregrosa y Quinito Valverde, y texto de Carlos Arniches y Enrique García Álvarez, es una obra que busca entretener y divertir con una música variada y alegre, y un texto lleno de equívocos y chistes. La ampliación llevada a cabo por Nacho de Paz incluye diferencias especialmente en la música, mucho más elaborada, pero manteniendo el espíritu y la comicidad original de la obra.



José Luis Alcobendas y Eduardo Santamaría, en el primer cuadro de la obra. :: PABLO LORENZANA

El director de escena Paco Mir es fiel a esta comicidad radical. La escena es muy funcional y ágil, lo que permite una gran rapidez en el cambio de los dos cuadros. En general da un aspecto de espontaneidad e improvisación, aunque sin duda es una obra muy trabajada. Se introducen algunas 'morcillas' asturianas, para acercarla al público local. Destacó el 'bis entre aplausos', que consistió en la interpretación del 'Himno a la sidra'

de la zarzuela 'El gaitero de Gijón', de Jesús Romo.

El alma de esta versión de 'El terrible Pérez' es el director asturiano Nacho de Paz. Aspectos de dinámica, matices y articulaciones estuvieron muy bien cuidados por una Oviedo Filarmónica que ya interpretó esta obra en su estreno en Cuenca, en 2014. Estas cualidades de sutileza en las dinámicas y flexibilidad en los ritmos están presentes en toda la obra. Desde un

preludio inicial brillante, con aspiración sinfónica, hasta las músicas, muy delicadas, sobre los hablados de los intérpretes. Fue muy aplaudido el director y también Oviedo Filarmónica. Precisamente las indicaciones sobre la cuerda de la partitura las realizó Andrei Meijlin, concertino de la orquesta ovetense. Entre los cantantes y actores, el peso de la obra lo lleva el tenor Eduardo Santamaría como Pérez. Entre los personajes caracterís-

ticos de Arniches, este representa lo que se ha llamado 'el sinvergüenza miedoso'. El pícaro engreído que acaba siendo el burlador burlado. Eduardo Santamaría posee vis cómica y también una buena voz de tenor. Su interpretación de 'La habanera del cojo' reúne esas dos cualidades.

Ruth Iniesta representa a Teresita, la mujer de Don Fidel a la que trata de conquistar Pérez. Es una soprano con una voz preciosa, que por desgracia no luce por lo reducido de su papel. Gustó mucho el 'Cuplé del maniquí' cantado con un color bellísimo. El barítono asturiano David Menéndez es un don Fidel, el celoso marido, muy seguro, tanto en las partes vocales como en la escena. Fue muy aplaudido, sobre todo en la propina final de la sidra. Un papel característico es el de la vedette Cocotero, sin duda trasunto de La bella Otero, interpretada por Pilar Jurado. Esta cantante y compositora tiene una gran capacidad de agudos que emplea en los finales de sus actuaciones. Voz un poco corta, pero sube como un cohete hasta esos registros. Francisco José Sánchez, por su parte, es el celestino de Pérez. Buen actor, cumplió perfectamente. Y entre los secundarios, destacó José Luis Alcobendas, que representaba varios papeles. Tuvo mucha gracia su habanera inicial, alusiva a una España que está sin gobernar. De plena actualidad.

No es esta una obra que pretenda grandes cosas, más bien ofrecer un rato agradable y divertido. Esto, que no es nada fácil de conseguir, Pérez nos lo da. El auditorio, que llenaba el Campoamor, aplaudió. Quizás a algunos les supo a poco.